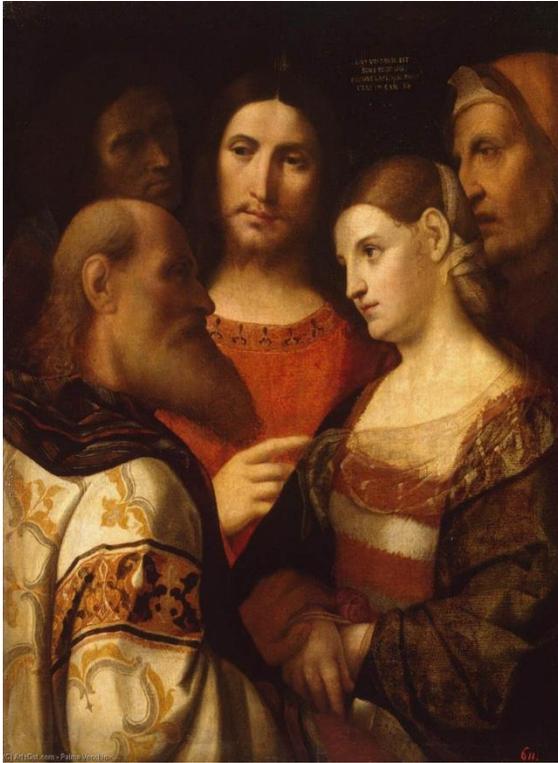


5º Dom. Cuaresma. Ciclo C Nueva oportunidad



Líbrame, Señor,
de todo juicio de condena,
de la crítica rápida,
de reproches que desprecian,
de no reconocer los errores,
de actuar de malas maneras,
de faltas de caridad
con las personas que me rodean,
de creerme justo
y no aceptar la corrección fraterna.
Ayúdame a mirarme en el espejo
de mi propia indigencia
para saber evitar
implacables exigencias,
reconociendo con sinceridad
mis propias incoherencias,
que me hagan más humilde
y con menos prepotencia,
aprendiendo a no juzgar
con frialdad y dureza.
Despierta en mí
una mirada sincera,
cargada de misericordia,
de comprensión y paciencia,
para dar nuevas oportunidades
a quien se equivoca y yerra,
creando espacios de encuentro
para construir convivencia,
facilitando la integración
de quien vuelve y se acerca.



Debes amar la arcilla
que va en tus manos.
Debes amar tu arena
hasta la locura.
Y si no,
no la emprendas,
que será en vano.
Sólo el amor
alumbra lo que perdura,
sólo el amor
convierte en milagro el barro.
Debes amar el tiempo
de los intentos.
Debes amar la hora
que nunca brilla.



Y si no,
no pretendas tocar lo yerto.
Sólo el amor engendra la maravilla,
sólo el amor
consigue encender lo muerto.

[José Martí]

¿Quién se ve limpio de pecado
ante la mirada de Dios ?
Nuestras piedras arrojadas
se caen de vergüenza y confusión.
Cristo inocente, no condena;
quiere ser nuestro Salvador:
nos levanta de la caída
y llena de alegría el corazón»
[B. Velado-A. Alcalde]



- **MIRADA HACIA ADELANTE.** El profeta nos interpela para no quedarnos mirando al pasado. La memoria es importante en la medida que nos ayuda a recordar, agradecer y proclamar la acción de Dios en nuestra vida. No es una fuga nostálgica a lo que fue. El recuerdo es válido cuando se actualiza en el presente e impulsa hacia el futuro; cuando es aprendizaje para crecer y madurar. No sirve dar explicaciones viejas a problemas nuevos; se trata de dar respuestas válidas para los cuestionamientos vitales. Descubrir los brotes de esperanza donde Dios se manifiesta. ¿Miro hacia adelante o me anclo en el pasado?
- **EN CAMINO.** San Pablo nos habla de opciones. No todo es posible. Se trata de descubrir lo fundamental y optar por ello, dejando lo que obstaculiza avanzar. La fe es camino hacia una meta, un proceso continuo. Sin pararse, avanzado, conociendo, experimentando, tanteando, compartiendo... ¿Hacia dónde se encamina mi vida y mi fe? ¿Qué metas voy alcanzando?
- **NUEVA OPORTUNIDAD.** Este evangelio plantea el dilema entre las exigencias implacables de la ley y la estrategia de la misericordia de Jesús; entre la condena tajante y la nueva oportunidad. No se puede pasar por buenos a base de condenar a otros. No se ayuda a otro pisoteándole y condenándole, sino levantándole de sus caídas, perdonando, animando... Jesús pone a los judíos (y a nosotros) ante el espejo de la propia miseria. La honradez de mirar nuestro propio pecado nos lleva a ser más comprensivos y misericordiosos. Transforma más la misericordia que la condena y la acusación. Miremos nuestras manos cargadas de piedras dispuesta a ser arrojadas sobre los demás en forma de juicios precipitados, palabras hirientes, desprecios mal disimulados, murmuraciones ocultas, silencios acusatorios, faltas de caridad... Nadie puede ser juez inmisericorde de otros, pues todos estamos hechos de barro, fallos, equivocaciones, caída, contradicciones...

Hoy Vengo a Tus Pies. Coro Misión País

<https://youtu.be/yL7ZPE-YORY?si=szfrvPsaJIWs1v3c>

Acudimos a Ti con corazón
arrepentido...

- por nuestros comentarios descalificadores y malévolos.
- por nuestras críticas rápidas ante los fallos ajenos.
- por fijarnos sólo en lo superficial y externo



Te pedimos, Señor...

- que la Iglesia no prejuzgue ni condene.
- que los gobernantes sean justos y equitativos en sus leyes.
- que en las familias se creen lazos de unión sólidos y fuertes.
- que los enfermos reciban la atención y la ayuda que requieren.
- que los niños y jóvenes reciban una sólida formación humana y creyente.
- que los misioneros sigan llevando con ilusión la Buena Nueva a todas las gentes.
- que seamos signos de misericordia y no duros e intransigentes.
- que sembremos semillas de esperanza en medio de las tristezas que nos envuelven.
- que sepamos compartir tiempo, dones y bienes.
- que abramos espacios de acogida y de escucha en todos nuestros ambientes.
- Que no dudemos nunca del amor que nos tienes

**Lectura del libro de Isaías
(43,16-21):**

Esto dice el Señor,
que abrió camino en el mar
y una senda
en las aguas impetuosas;
que sacó a batalla
carros y caballos,
la tropa y los héroes:
caían para no levantarse,
se apagaron como mecha
que se extingue.
«No recordéis lo de antaño,
no penséis en lo antiguo;
mirad que realizo algo nuevo;
ya está brotando, ¿no lo notáis?
Abriré un camino por el desierto,
corrientes en el yermo.
Me glorificarán
las bestias salvajes,
chacales y avestruces,
porque pondré
agua en el desierto,
corrientes en la estepa,
para dar de beber
a mi pueblo elegido,
a este pueblo que me he formado
para que proclame mi alabanza».

Sal 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

*R/. El Señor ha estado grande
con nosotros,
y estamos alegres*

Quando el Señor hizo volver
a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande
con ellos.»

El Señor ha estado grande
con nosotros,
y estamos alegres. R.

Recoge,
Señor a nuestros cautivos
como los torrentes
del Negueb.
Los que sembraban
con lágrimas
cosechan entre cantares. R.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. R.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3,8-14):

Hermanos:

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley,

sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos,

muriendo su misma muerte,

con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo

como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio.

Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante,

corro hacia la meta, hacia el premio,

al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Lectura del santo evangelio según san Juan (8,1-11):

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

- «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio.

La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

- «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos.

Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó:

- «Mujer, ¿dónde están tus acusadores; ¿ninguno te ha condenado?».

Ella contestó:

- «Ninguno, Señor».

Jesús dijo:

- «Tampoco yo te condeno.

Anda, y en adelante no peques más».